

Haciendo lo necesario

1. **Leer** — Lea los versos lentamente y devotamente varias veces. Escriba cualquier palabra o frase que sobresalga:

2. **Meditar** — Ahora empiece a reflexionar sobre los versos y pregunte a Dios que quiere decir y como quiere hablar con usted a través del pasaje. **Dios, ¿que me estas diciendo con esto?**

3. **Rezar** — Responda desde su corazón a lo que Dios le ha estado diciendo. **¿Que es lo que quieres que sepa?** Escriba su oración a El o anote lo que le diga.

4. **Contemplar** — Quédese en silencio frente al Señor disfrutando de Su presencia.

¿Cómo esta Dios llamándole a actuar en respuesta a lo que le ha enseñado?

**SIGN UP free for
Link to Liturgy**



¡Conexión Directa!

¿Qué dice el Evangelio según San Marcos 8:27-35? - pg. 1

¿Qué dice la Iglesia del pasado y el presente? - pg. 2-3

¿Qué te dice Dios a través de este pasaje? - pg. 4

Lectura del Evangelio – Marcos 8:27-35 – Misal Romano

En aquel tiempo, Jesús y sus discípulos se dirigieron a los poblados de Cesárea de Filipo. Por el camino les hizo esta pregunta: “¿Quién dice la gente que soy yo?” Ellos le contestaron: “Algunos dicen que eres Juan el Bautista; otros, que Elías; y otros, que alguno de los profetas”. Entonces él les preguntó: “Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?” Pedro le respondió: “Tú eres el Mesías”. Y él les ordenó que no se lo dijeran a nadie. Luego se puso a explicarles que era necesario que el Hijo del hombre padeciera mucho, que fuera rechazado por los ancianos, los sumos sacerdotes y los escribas, que fuera entregado a la muerte y resucitara al tercer día. Todo esto lo dijo con entera claridad. Entonces Pedro se lo llevó aparte y trataba de disuadirlo. Jesús se volvió, y mirando a sus discípulos, reprendió a Pedro con estas palabras: “¡Apártate de mí, Satanás! Porque tú no juzgas según Dios, sino según los hombres”. Después llamó a la multitud y a sus discípulos, y les dijo: “El que quiera venir conmigo, que renuncie a sí mismo, que cargue con su cruz y que me siga. Pues el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por mí y por el Evangelio, la salvará”.

Lectura espiritual - De San Cipriano, Obispo y mártir, Cipriano manda un saludo a su hermano Cornelio. Mi bien querido hermano, hemos oído del glorioso testimonio dado por tu valerosa fe. Al saber de el honor que habías ganado por tu testimonio, nos llenamos de tal gozo que nosotros mismos nos sentimos partícipes y compañeros en tus elogiosos logros. Después de todo, tenemos la misma Iglesia, la misma mente, la misma indómita armonía ¿Porque entonces no debería un sacerdote sentirse orgulloso del elogio dado a un compañero sacerdote como si le fuera dado a el mismo? ¿Qué hermandad deja de regocijarse en la felicidad de sus hermanos dondequiera que estén? Las palabras no pueden expresar lo grandioso que fue el júbilo y deleite aquí cuando oímos de tu buena fortuna y valientes actos: como te destacaste como líder de tus hermanos en su declaración de fe, mientras la confesión del líder era resaltada cuando declaraban su fe. Tu encabezaste el camino a la gloria, pero ganaste muchos compañeros en la gloria siendo el primero en tu disposición para dar testimonio en nombre de todos, prevaleciste en tu gente para llegar a ser un solo testigo. No podemos decidir cual debemos de elogiar, tu propia pronta y firme fe o el amor de tus hermanos quienes no te abandonaron. Mientras el valor del obispo quien así dirigió el camino ha sido demostrado, a la misma vez la unidad de la hermandad que siguió ha sido manifestada. Ya que tu tienes un corazón y una voz, es la Iglesia Romana en conjunto que así ha dado testimonio. Queridísimo hermano, brillante y reluciente es la fe, la cual el Apóstol bendecido elogió en tu comunidad. El previó en el espíritu el elogio que tu valor merece y le fuerza que no pudo ser haciendo lo necesario quebrantada; Estaba anunciando el futuro cuando testificaba tus logros; su elogio de los padres fue un desafío para los hijos. Tu unidad, tu fuerza ha llegado a ser ejemplo brillante de estas virtudes para el resto de los hermanos. La Divina Providencia nos ha preparado ahora. El diseño misericordioso de Dios nos ha advertido que el día de nuestra propia lucha, nuestro propio combate esta por llegar. Por ese amor compartido que nos une mas cerca, estamos haciendo todo lo que podemos para exhortar a nuestra congregación, para entregarnos incesantemente al ayuno, vigiliias y oraciones en común. Estas son las

Haciendo lo necesario

armas celestiales, las cuales nos dan la fuerza para mantenernos firmes y soportar; son las defensas espirituales, los armamentos dados por Dios que nos protegen. Recordémonos entonces el uno al otro, unidos en mente y corazón. Recemos sin cesar, tu por nosotros, nosotros por ti; por el amor que compartimos así calmaremos la tensión de estas grandes pruebas.

Complicando Nuestras Vidas – Lección y Discusión

“No estas pensando como Dios”

Hay una cita de la película *Gettysburg* en donde uno de los personajes critica a su amigo diciendo. “Ciertamente tienes el talento de trivializar lo crucial y complicar lo obvio.” “Jesús complica nuestra vida en una forma que ninguna otra persona puede. Nos pide que lo sigamos a través de una completa identificación de nuestra voluntad con la de El. Por eso es que, después de sus cortantes palabras a Pedro, les dijo a sus Apóstoles: “El que quiera venir conmigo, que renuncie a sí mismo, que cargue con su cruz y que me siga. Pues el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por mí y por el Evangelio, la salvará.” (Marcos 8:34-35)”

¿Porque exige Jesús mas de sus seguidores?, “El que quiera venir conmigo...” En la primera parte de la lectura del Evangelio Jesús esta probando su fe, ¿Y ustedes quien dicen que soy Yo?” Ahora que Pedro ha hablado el hecho de que Jesús es el Mesías, El los presiona a ahondar su fe. Como los discípulos, para nosotros hoy no es suficiente solo decir “Jesucristo es el Señor” ¡Si en verdad creemos, debemos vivir con El, nuestras vidas deben de transformarse con El! “La vida cristiana, vivida como se debe vivir, con todas sus exigencias, es también una cruz que uno debe llevar, siguiendo a Cristo. Las palabras de Jesús, las cuales debieron parecer extremas a sus oyentes, indican el modelo que El requiere que sus seguidores cumplan. El no pide entusiasmos breves o dedicaciones ocasionales; El pide a todos que renuncien a si mismos tomen su cruz y lo sigan.”[2]

¿Que causa entusiasmo breve y dedicación ocasional y porque es malo para nosotros? Cuando basamos nuestra fe y vida en sentimientos, estamos construyendo en base débil. Los sentimientos son breves; vienen y van. Ni la fe ni la vida deben ser basados en los sentimientos. La virtud de la fe es una base fuerte porque esta arraigada en lo eterno, lo cual por naturaleza no es “breve”. La Iglesia nos dice que asistamos a Misa los Domingos y Días Santos, pero si solamente somos dedicados ocasionalmente, puede que vayamos solamente cuando “se nos de la gana”. Esa dedicación ocasional también puede plagar nuestra vida de oración. La oración no se debe ajustar solamente a nuestras vidas, sino que mas bien es nuestra comunicación con Jesús: el Camino, la Verdad y la Vida. San Cipriano, en su carta a San Cornelio, repite el dicho de San Pablo, “Oremos sin cesar, tu por nosotros, nosotros por ti: por el amor que compartimos así calmaremos la tensión de estas grandes pruebas.”
¿Tenemos pasión, celo, para oración y liturgia?

¿Podemos tener pasión y celo en la vida Cristiana? ¡Estamos llamados al entusiasmo y gozo, pero el entusiasmo al que Cristo nos llama no es “breve” o superficial. Nuestra vida en Cristo es vida eterna, lo opuesto de breve! La beatitud: “Felices los que tienen hambre y sed de justicia” (Mat 5:6) no es breve. Cuando tenemos hambre y sed de comida física, el sentimiento es intenso pero después disminuye. Cuando tenemos hambre y sed de justicia, la intensidad puede ser menos, pero no disminuye, nuestros corazones están sin descanso hasta que descansan en Dios.

linktoliturgy.com

a resource of Communities of Prayer

Jesús reta a los discípulos a “venir a mi”, un reto que los invita a una vida eterna y de entusiasmo.

¿Que quiere decir Jesús con: “El que quiera salvar su vida la perderá”? Aunque suena complicado, Jesús lo hace extremadamente fácil para nosotros. La única forma de vivir por siempre es siguiéndolo a El, y eso significa que debemos morir a nosotros mismos. Aquí Jesús usa la palabra “vida” en un doble sentido: las dos vida terrenal y eterna. Una muerte terrenal trae el fin de la vida terrenal, pero no destruye la vida eterna del alma. “Entendido de esta forma, podemos captar el significado paradójico de la frase de nuestro Señor: quien quiera que desee salvar su vida (terrenal) perderá su vida (eterna). Pero quien quiera que pierda su vida (terrenal) por mi y por el Evangelio, salvara su vida (eterna). La vida vista como una mera egocéntrica existencia terrenal y vivida en negación de Cristo termina en destrucción, pero cuando es vivida en lealtad a Cristo, a pesar de la muerte prematura, llega a la plenitud de la vida.” Para explicar esta idea, San Pablo dice, en su carta a los Romanos, “Los exhorto por tanto, hermanos, por las misericordias de Dios, a ofrecer sus cuerpos como un sacrificio vivo, santo y agradable a Dios, su adoración espiritual.” San Pablo usa las palabras “vivo” y “sacrificio” juntas. San Pablo nos reta a ser “muertos vivientes”, estamos muertos al pecado y a si mismos, pero vivos en Cristo.

¿Que significa salvar la vida (terrenal) de uno? Como se dijo anteriormente, salvar la vida de uno significa morir a nuestros deseos egoístas. “Significa vivir esta vida como si no hubiera otra – dejándonos controlar a nosotros mismos por la lujuria de la carne y la lujuria de los ojos y el orgullo de vida” en vez de preocuparnos tanto de nuestra vida terrenal, la “vida presente debería ser evaluada en luz de esta vida eterna: la vida en la tierra no es definitiva, sino transitoria y relativa; es un medio para ser usado para lograr la vida definitiva en el cielo.”

¿Como sabemos que esto (perder la vida para salvarla) es verdadero? Lo sabemos porque Jesús lo dijo e hizo todo lo que profetizo aquí. De hecho El tomo su cruz, sufrió persecución, y una muerte terrenal. No obstante, por su obediencia, fue resucitado al tercer día y tiene poder no solamente sobre almas, sino también el poder de elevar nuestras vidas terrenales. Sin embargo no necesitamos esperar nuestras muertes físicas para que nuestras vidas sean elevadas. Jesús eleva nuestra vida ahora. Vivir en pecado es estar menos vivo ya que el pecado es una privación de lo bueno. Jesús dice, “Un ladrón viene solamente para robar y asesinar y destruir; Yo vine para que tengan vida y vida en abundancia.” Esta vida en abundancia es posible por la muerte de Jesús. “En la Pasión, la cruz ceso de ser un símbolo de castigo y se convirtió en cambio en un signo de victoria. La cruz es el emblema del Redentor: *in quo est salus, vita et resurrection nostra*: Ahí esta nuestra salvación, nuestra vida y nuestra resurrección”.